



VISIONES DE LOS CANTES MINEROS DE LA SIERRA MINERA DE CARTAGENA - LA UNIÓN (MURCIA) DESDE LA ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA¹

Óscar González Vergara
Universidad de Murcia

Enviado: 04-07-2013
Aceptado: 20-10-2013

Resumen

En este trabajo expondremos la importancia del patrimonio musical como importante fuente documental de la minería contemporánea con un ejemplo: los cantes mineros.

Palabras clave: Arqueología Industrial, minería contemporánea, música, patrimonio industrial.

Abstract

In this work will be exposed the importance of the musical heritage as a kind of documentary source of the contemporary mining with an exemple: the mining songs ("los cantes de las minas").

¹ Este texto se encuadra dentro del trabajo de investigación de mi tesis doctoral dirigido por el Dr. Sebastián F. Ramallo Asensio y el Dr. Pedro M^a Egea Bruno. Agradezco las sugerencias, sobre todo bibliográficas, del Dr. José Francisco Ortega Castejón.

1. Introducción

Este trabajo incide en una temática ya abordada en anteriores trabajos (González Vergara, 2012a y 2012b): mostrar cómo utilizar como fuente el patrimonio musical que representan los cantos mineros para la investigación del entorno contemporáneo de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión. En esta nueva versión pretendemos llamar la atención sobre la necesidad de analizar, para documentar arqueológicamente la sociedad contemporánea que nos ocupa, ejemplos musicales más acordes al tiempo que pretendemos estudiar (finales del siglo XIX y principios del XX) y no tanto “creaciones” o “reinterpretaciones” de tiempo posterior, que sólo tienen en la minería y en el contexto de la Sierra un tema y no tanto una realidad cantada de primera mano. Pedimos disculpas de antemano si alguna de las letras no son lo suficientemente “originales”, pero que aquí aludimos por suponer un ejemplo característico de topos, de motivo temático.

2. La Arqueología contemporánea y su compromiso por un patrimonio total contemporáneo

Desde que viera la luz a mediados del siglo XX en un Reino Unido en debate ante los avances del progreso y la pérdida del pasado industrial e imperial británicos, hoy nos enfrentamos a un debate parecido donde a los clásicos puentes de hierro, fábricas, minas y ferrocarriles toca añadir otros patrimonios, igual de importantes que estos, pero que en cambio, son más frágiles de conservar al no ser un patrimonio material. Uno de estos patrimonios es el inmaterial, compuesto de recuerdos, refranes, músicas, oralidad, folklore y un largo etcétera, que nos hace debatir hasta qué punto



podemos considerar este patrimonio un ámbito solamente del musicólogo, el antropólogo, el historiador del arte, el especialista en folklore, etc.².

Considero, y he aquí quizás la mayor novedad, que la clásica Arqueología Industrial está transformándose para devenir en Arqueología Contemporánea, es decir, una disciplina que suma a los monumentos de piedra, acero y cristal, tan del gusto del arqueólogo tradicional, otros patrimonios sin los que éstas materialidades no tendrían sentido, como por ejemplo los paisajes y el patrimonio inmaterial. El fin es considerar el patrimonio industrial-contemporáneo de forma total, integrando discursos de multitud de disciplinas especialistas en aspectos específicos de estos patrimonios pero sin olvidar que, al final, el objeto de todo estudio patrimonial y humanístico es conocer, de la forma más completa posible, el discurrir del Hombre por las arenas del tiempo y del espacio. El que esta disciplina se llame o no Arqueología Contemporánea es el menor de los problemas pues conscientes somos que hoy, y más aún para los tiempos contemporáneos, el concepto de “arqueología” y “patrimonio arqueológico” ha de ser mucho más flexible que antaño pues las fuentes que documentan directa e indirectamente la realidad material cada vez son más numerosas, tanto, que a veces se hace más arqueología material desde un archivo municipal o analizando imágenes fotográficas o en movimiento, que excavando. Es difícil concienciar del hecho de que esto siga siendo Arqueología cuando asumimos que ésta es “la disciplina del pico y la pala”. Para suerte de todos, gran parte de los espacios contemporáneos siguen en pie, por lo que no es necesario excavar. La Arqueología, que ha integrado disciplinas que no excavan como parte de su metodología (Arqueología de la Arquitectura y Arqueología del Paisaje), debiera contemplar la forma de “excavar” analizando imágenes o escuchando música. Y es que como a continuación veremos, la

² Para conocer mejor la génesis, evolución, paradigmas, métodos y fuentes de la Arqueología Industrial-Contemporánea, ver: AGUILAR CIVERA (1998), CERDÀ (2008), RAMOS *et alii* (1991), VICENTI PARTEARROYO (2007) y GONZÁLEZ VERGARA (2011).

información material, inmaterial y paisajística fosilizada en la música, para nosotros los cantes mineros, es tan importante, que sería un grave atentado contra las humanidades y contra el patrimonio que pretendemos estudiar el no integrarlos como fuentes documentales útiles para el arqueólogo contemporáneo.

Pero antes de continuar, quisiera dar por cerrada la reflexión acerca de qué es la Arqueología Industrial y/o Contemporánea, qué patrimonio estudia, y desde qué fuentes, metodologías y disciplinas. Ya se ha dicho que nació en el Reino Unido con posterioridad a las Guerras Mundiales, un contexto en el que muchas ciudades precisaban renovar el suelo urbano (bien por bombardeos, bien por la obsolescencia de los espacios industriales) suponiendo el derribo de gran parte del patrimonio industrial y colonial que tanto se ha identificado con el patriotismo británico. Pues bien, durante muchas décadas, el objetivo de esta disciplina era documentar y proteger patrimonio industrial, que trataba a modo de “monumentos”, pero sin seguir necesariamente la metodología arqueológica. En parte, como se ha dicho, porque al no ser un patrimonio subterráneo, era difícil aplicar en él una disciplina que se relacionaba con este método. Con el pasar del tiempo, en las últimas décadas del siglo XX, la Arqueología encontró, “influenciada” por otras disciplinas como la Geografía, la Arquitectura y la Ingeniería, otras formas de “excavar” el patrimonio cultural sin necesidad de remover tierra. Me refiero a disciplinas como la Arqueología de la Arquitectura y la del Paisaje. Con el tiempo, la Arqueología se vio influenciada por otras disciplinas y metodologías, como la Antropología Sociocultural, que le permitieron un acercamiento a otro tipo de fuentes como las inmateriales. Así, la *Carta de Nizhny-Tagil*³ considera que la Arqueología Industrial es:

³ CARTA DE NIZHNY-TAGIL SOBRE EL PATRIMONIO INDUSTRIAL de 17 de Julio de 2003, http://ge-iic.com/files/Cartasydocumentos/Carta_de_Nizhny_Tagil.pdf (1-01-2012). Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH).



[...] un método interdisciplinario para el estudio de toda evidencia, material o inmaterial, de documentos, artefactos, estratigrafía y estructuras, asentamientos humanos y terrenos naturales y urbanos, creados por procesos industriales o para ellos. La arqueología industrial hace uso de los métodos de investigación más adecuados para entender mejor el pasado y el presente industrial.

Dicho documento considera que el patrimonio industrial se compone:

[...] de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes o depósitos, lugares donde se genera, se transporta y usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industrial, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación.

Ante estas amplias concepciones se entiende que el patrimonio inmaterial es parte de este patrimonio industrial y, por tanto, también competencia del arqueólogo especializado, ya que comparte cronología y sociedad: el mundo contemporáneo del occidente industrial y capitalista, y las sociedades que la habitan.

3. Potencialidades de los cantes mineros para documentar la sociedad contemporánea

Consideramos cante minero toda aquella manifestación musical nacida al amparo de las actividades mineras, siendo objetos de debate su antigüedad, origen formal y nombre de sus “palos” particulares; un debate que no corresponde aquí y a cuyos principales investigadores remitimos⁴. Al final, como el flamenco en general, al que los cantes mineros pertenecen, y todo arte,

⁴ Para más información sobre los aspectos generales de estos cantes mineros, ver: ORTEGA CASTEJÓN (2009, 2011a, 2011b, 2012), FERNÁNDEZ RIQUELME (2008), FERNÁNDEZ RIQUELME y ORTEGA CASTEJÓN (2010, 2011), CRUCES ROLDÁN (1993, 2002, 2003), GARCÍA GÓMEZ (1993), GELARDO NAVARRO y BELARDE (1985), GELARDO (2006), GRANDE (1979), LÓPEZ MARTÍNEZ (2006), NAVARRO GARCÍA e IINO (1989) y SALOM (1982).

sea musical o no, estos cantes se convierten en comunicación, en un lenguaje, un discurso, que apela al sentimiento y que pretende conquistar corazones, no cerebros. Por ello, este debate puramente musicológico, no es muy relevante al arqueólogo que busca en esta música expresiones que aludan a los sistemas de trabajo de las minas, los medios de transporte, materiales extraídos, nombres de espacios y empresarios, herramientas y máquinas, contaminación, accidentes, vida cotidiana, etc. Y sorprendentemente una lectura somera de las letras mineras, y en general, de cualquier música, hace imaginar las condiciones de trabajo y vida cotidiana de un tipo de actividad muy concreta, y el patrimonio que genera. El escuchar estos cantes, y trabajar con ellos como fuentes documentales, da vida a los estudios arqueológicos contemporáneos que sólo ven en el patrimonio minero castilletes, lavaderos, chimeneas, picos, palas y “carbunitos”. Se consigue que las “piedras”, el mero y clásico vestigio material, joya del trabajo arqueológico, cobre vida “cantando”. El arqueólogo, además de describir, analizar, interpretar y poner en valor ese patrimonio material, ha de poder documentarlo siguiendo todas las fuentes existentes, y la vertiente inmaterial del patrimonio cultural contemporáneo, en este caso, es de consulta obligada, por lo que no sólo es posible “excavar la música”, sino que debiera ser este patrimonio inmaterial parte del elenco fuentes que documentan la vida humana de época contemporánea⁵.

Esta labor viene cada vez más avalada por los organismos e instituciones que velan por la comprensión de un patrimonio industrial, contemporáneo, más completo y total, incluyendo dentro de lo posible, los patrimonios inmateriales asociados a los complejos materiales⁶. Un claro ejemplo es la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, valorada a todos los niveles por sus edificios y restos contemporáneos-industriales, que cuenta con varios enclaves

⁵ Para una introducción o primer acercamiento al uso de los cantes mineros como fuente alternativa de documentación arqueológica, ver: GONZÁLEZ VERGARA (2012b).

⁶ Ver la *Carta de Nizhny-Tagil* y el *Plan Nacional de Patrimonio Industrial* citados en la bibliografía.



“museizados”, y que tiene el privilegio de integrar a estas materialidades, a estos paisajes, los testimonios inmateriales. Por su lado, el Flamenco, ha sido recientemente declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO (2010), por lo que integrar ambos patrimonios, precisamente en un enclave como éste, La Unión, no debiera ser muy complicado. Contamos con muchos especialistas que han analizado el contexto industrial-minero de la Sierra de Cartagena-La Unión, destacando las obras de los profesores J. B. Vilar Ramírez y P. M. Egea Bruno⁷. De igual forma, para un contexto socio-histórico más extenso, se recomiendan las obras al respecto de M. Á. López Morell y M. Á. Perceval Verde⁸. Con respecto al patrimonio musical minero y su vinculación con el patrimonio material, no podemos dejar de citar el Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión que, desde 1961, pone en valor y promociona estos cantes⁹, realizando una labor interesantísima para el arqueólogo contemporáneo: usando como vehículo la música, las alusiones mineras y hasta de organizarse recitales de flamenco en enclaves mineros como la Mina Agrupa Vicenta o el Mercado Público, el público en general conoce el patrimonio industrial de la Sierra Minera desde el flamenco.

A partir de ahora, expondremos algunos ejemplos de letras musicales y cómo documentan, según la Arqueología Contemporánea, la realidad material, inmaterial y paisajística, de la Sierra de Cartagena-La Unión.

3.1. Materiales extraídos

Muchas de las letras mineras informan de las explotaciones realizadas en las mismas reflejando los materiales más beneficiados como el plomo, la plata o la pirita.

⁷ Sobre todo: 1987, 1990, 1991 y 1994.

⁸ Destacamos la síntesis sobre La Unión de 2010.

⁹ Para más información al respecto, ver, por ejemplo, la obra de F. Martínez Heredia publicada en 2001.

*De Cartagena a Herrerías,
no se cría ni una mata;
pero, en cambio, sí se cría,
una hermosura de plata,
que se funde en Santa Lucía*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*La mina San Valentín,
La Tomasa y la Brunita,
sin plata, plomo, ni cinc,
ni reservas de piritas,
¡madre qué será de mí!*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*La plata que había en el tajo...
cuando se volvió dinero
la plata que había en el tajo,
no se acordó del minero
que a costa de su trabajo,
le dio el valor verdadero*

(Fuente: Navarro e Iino, 1989)

3.2. Herramientas, profesiones y medios de transporte

Las citadas letras documentan, además, un sin fin de medios de transporte, herramientas, maquinarias y profesiones que contextualizan los restos meramente materiales. Me refiero a elementos de iluminación (farol, candil, carburador); explosivos (barreno); transporte por la mina (jaulas y vagonetas); transporte de exterior (carretas, tartanas, tren, barcos, cables aéreos, etc.); profesiones (picaor, barrenero, malacatero, carretero, arriero, etc.) e instrumental del tipo pico, pala y martillo.

*Con mi talego en la mano
vengo de mi trabajito
ya no tengo quien me diga
si vengo tarde o temprano
que yo vivo muy solico*

(Fuente: Ortega Castejón, 2011a)

*Porque tiro la barrena,
me llaman barrenero,
ay, porque tiro la barrena,
siendo yo el mejor minero,*



*ay, que sale de Cartagena,
me llaman barrenero*

(Fuente: Fernández Riquelme y Ortega Castejón, 2008)

*Al pico y marro que suene...
Dale, dale, compañero,
al pico y marro que suene:
que la piedra está muy dura
y el molinico no muele.
Compañerico, dale, dale*

(Fuente: Navarro e Iino, 1989)

*Los capataces en las minas,
están haciendo una romana,
para pesar los dineros,
que roban a la semana,
a los pobreticos de los mineros*

(Fuente: Navarro e Iino, 1989)

*Ahí se queda la barrena
el marro, pico y legón,
el capazo y la galena,
quedando lleno el vagón
para mi madre de pena*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*Con mi carburico en la mano
monte arriba, sierra abajo
camino del trabajico
cuando pienso en lo que gano
me vuelvo del trabajico*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*Minerico carretero
en dónde están las mulas
están en el matadero
y yi tengo que volver
a meterme en el agujero*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*De Cartagena a Herrerías,
han levantaó una pared;
por la pared va la vía,
por la vía el tren,
y en el tren la prenda mía*

(Fuente: García Gómez, 1993)

3.3. *Mano de obra infantil, la infancia en un entorno minero*

Un entorno industrial como el de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión usó, y de forma abundante, de la mano de obra infantil, cada vez más condenada por la ley, la administración y la moral pero que ante la necesidad y la “rentabilidad” económica, se muestra cotidiana. Y aún sin trabajar, los niños aparecen como entes de este escenario industrial¹⁰.

*Yo tenía un hermanico chico,
Que un barreno mató,
Y me encontró tan solico,
que a la mina me voy yo,
para estar con mi hermanico*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Era un niño todavía
ganando el primer jornal
pero nadie lo creía
por lo bueno y lo formal
que en el mina iba y venía*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*Le dice un niño a su padre
por Dios no baje a la mina
si tengo que pasar hambre
yo imploro por las esquinas
aunque mi sufrir sea grande*

(Fuente: López Martínez, 2006)

3.4. *Toponimia y Antroponimia*

Los nombres referidos a espacios naturales, de población y nombres propios (trabajadores mineros, tabernerías, empresarios, personajes de la realeza, santos y vírgenes), también tienen su sitio en estas letras. Sirvan de ejemplo las siguientes letras mineras.

*Ay, que siquiera por caridad,
para, para, carretero,*

¹⁰ Una referencia más extensa a la explotación infantil en las minas y a la presencia de infantes en las letras mineras puede verse en GONZALEZ VERGARA, 2013.



*ay, llévame, por caridad,
a la mina del Romero,
ay, que acaban de asesinar
y al hermano que más quiero*

(Fuente: Ortega Castejón, 2011b)

*Están tocando a oración
las campanas de la ermita,
y yo empujando un vagón
cargao de plomo y piritita
en la mina La Ocasión*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Ve y dile al malacatero,
que no se asuste por ná;
que amaine el esportón ligero,
que con la pata quebrá,
sube Pepe el Pedricero*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*En Portmán existe un tajo
que lo trabaja el Trinquete,
el Curica y el Raspao,
y va a mejorar de gente:
¡mañana engancha el Tiznajo!*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*De cuatro hermanos que somos,
tres han perdío la vida
entre el barreno y el plomo,
bajo el suelo de Herrerías,
y en la mina de los Momos*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*A San Julián y Galeras
he subido más de un día
a cantar cartageneras
mirando la sierra mía
de nostalgias marineras*

(Fuente: Navarro e Iino, 1989)

3.5. Consideraciones sobre el trabajo del minero y el conflicto obrero

Las condiciones laborales del minero eran muy precarias. Los accidentes y muertes, las secuelas en la salud y el cuerpo, los casos de viudez y orfandad

eran tan dramáticos, que fueron foco importante del movimiento obrero regional que tenía en una mayor equidad de la remuneración del trabajo del minero y de las ganancias del empresario, seguros y sanidad, el pago en efectivo y no en vales, etc.

*Con los vales que me dan,
Cuando en la mina me entierro,
en mi casa falta el pan,
yo valgo menos que el perro
del malnacio de Don Juan*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*Pobre peón de tercera,
qué poca herencia dejó,
para el aire una minera,
y al hijo que abandonó,
ni su puesto en la cantera*

(Fuente: López Martínez, 2006)

*Mal dolor les dé a los vales,
y al borde que los crió,
que por no pagar con reales,
aún estoy soltero yo*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Con treinta y cuatro quintales
que has sacao del garbillo
te pones a darme un vale,
para la tienda El Vivillo
que es más ladrón que Pernales*

(Fuente: García Gómez, 1993)

3.6. Consecuencias personales y ambientales de la minería

La minería dejó tras de sí gran cantidad de tuertos, mancos, cojos, sordos, “emplomaos”, enfermos de silicosis, mineros muertos, viudas, huérfanos y pobreza. También, espacios alterados y contaminados, siendo el ejemplo de la Bahía de Portmán el más significativo. De todo esto también se hacen eco estas letras, sirviendo de documento de primera mano al arqueólogo contemporáneo y al investigador en general.



*Trabajando yo en una mina,
vi desprenderse un peñón,
le dio muerte a mi hermano,
qué sufría mi corazón, ay, ay,
en ver de que yo no pude levantar el aguilón*

(Fuente: Ortega Castejón, 2011b)

*Date prisa, tartanero,
por llegar pronto a La Unión,
que en el hospital del minero
se está muriendo mi hermano
de la explosión de un barreno*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Se puede llamar viuda
a la mujer del minero,
que trabaja el día entero
cavando su sepultura*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*A los barcos de Portmán
se los llevó la marea
de una negra tempestad.
Y, ahora, sin rumbo navegan,
Entre olas de mineral*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Quiero hacer fuerza y no puedo,
siento de la muerte el frío,
no me abandones Dios mío,
porque queda otro barreno,
entre el escombros perdío*

(Fuente: Ortega Castejón, 2011a)

*Me llaman el emplomao
por llevar plomo en la sangre.
¡Qué no hará un hombre casao
Por sacar a tó su enjambre
Y dejarlo colacao!*

(Fuente: García Gómez, 1993)

*Tengo sílice en el pecho,
manganeso en la garganta,*

*todo mi cuerpo maltrecho,
y el cante mi mal espanta,
soy minero de El Estrecho*

(Fuente: López Martínez, 2006)

4. Consideraciones finales

Finalmente, sólo queda resaltar, otra vez, que no se puede comprender la labor del arqueólogo contemporáneo, ni de la Arqueología pensada desde hoy, sin incorporar lo musical como patrimonio que directa e indirectamente documenta la sociedad contemporánea y las huellas que deja en el espacio y el recuerdo. Que excavar música es una labor de arqueólogo es fácilmente comprensible cuando vemos que, para tiempos contemporáneos, el arqueólogo ha de “excavar” también desde el archivo, desde la hemeroteca, desde la filmoteca, desde cofradías y espacios de reunión de trabajadores jubilados, etc. Entendemos así que, el arqueólogo de hoy que se ocupe de tiempos contemporáneos, más que un Indiana Jones, es una mezcla de arqueólogo, historiador, antropólogo, arquitecto, ingeniero y geógrafo, cuyo único fin es comprender de forma unitaria la sociedad humana contemporánea, y qué duda cabe que la narración de ésta escrita en notas musicales es muchas veces más impactante, instructiva y sentimental, que la narración hecha en piedra y acero. Y todo esto porque, al final, la única labor de la Arqueología Contemporánea es documentar, describir, analizar, interpretar, poner en valor y difundir un patrimonio contemporáneo (material, inmaterial y paisajístico) y la sociedad contemporánea con la que está relacionado, sirviéndose de todas las metodologías, disciplinas y fuentes a su alcance. Estudiar la contemporaneidad sin tener en cuenta la música y lo que ella nos cuenta es estudiar una sociedad contemporánea de forma incompleta.

De esta forma, los cantes mineros dicen mucho del periodo contemporáneo, del ambiente laboral, del ocio y la vida cotidiana de un entorno industrial como el de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión, por lo que es



obligación del investigador contemporáneo tener en cuenta (directa o indirectamente), lo que estos cantes nos dicen. Solamente hemos de tener algunas precauciones a la hora de analizar estas letras como documento histórico-arqueológico. De las más importantes, el tener presente que hay que distinguir entre las letras “genuinas”, que documentan el ambiente social, laboral, económico, político, religioso y cultural de fines del siglo XIX y principios del XX (época de auge de los cantes mineros y de la minería, base de un entorno como el de la Sierra de Cartagena-La Unión), de las letras creadas por y para los concursos, festivales y actuaciones nacidos con posterioridad al auge de la minería y estos cantes, y en muchas ocasiones, relacionados con el Festival Internacional del Cante de las Minas de La Unión. Las precauciones sirven para separar lo que es un topos, un motivo, frases y estructuras recogidas del recuerdo, y lo que son datos extraídos de letras antiguas y contemporáneas a los sucesos que narran, y cuya utilidad histórica es mayor. Ello no quita que, aun siendo inventadas, transformadas, etc., estas letras no informen, desde el recuerdo, de ambientes, estructuras, elementos materiales, lugares, etc., igualmente válidos para la investigación histórica, aunque, lógicamente, muchos de los datos precisos no sirvan objetivamente.

5. Bibliografía

- AGUILAR CIVERA, Inmaculada, (1998). *Arquitectura industrial. Concepto, método y fuentes*. Valencia: Museu d'Etnologia.
- CARTA DE NIZHNY-TAGIL SOBRE EL PATRIMONIO INDUSTRIAL de 17 de Julio de 2003, http://ge-iic.com/files/Cartasydocumentos/Carta_de_Nizhny_Tagil.pdf(1-01-2012). Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial (TICCIH).
- CERDÀ PÉREZ, Manuel, (2008) *Arqueología industrial: teoría y práctica*. Valencia: Universidad de Valencia.
- CRUCES ROLDÁN, Cristina, (1993). <<Clamaba un minero así...>> *Identidades sociales y trabajo en los cantes mineros*. Murcia: Universidad de Murcia.
- CRUCES ROLDÁN, Cristina, (2002). *Más allá de la música. Antropología y flamenco (I)*. Sevilla: Signatura.
- CRUCES ROLDÁN, Cristina, (2003). *Más allá de la música. Antropología y flamenco (II)*. Sevilla: Signatura.
- FERNÁNDEZ RIQUELME, Pedro (2008). *Los orígenes del cante de las minas: guía crítica a través de la discografía y los textos*. Murcia: Infides.
- FERNÁNDEZ RIQUELME, Pedro y ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2010). "El cante por cartageneras: un acercamiento a través de los textos y sus melodías características". En *Revista de Investigación sobre Flamenco "La Madruga"*, nº 2, Junio, pp. 1-58, <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/110031/104651>
- FERNÁNDEZ RIQUELME, Pedro y ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2011). "La lírica flamenca en los cantes de las minas: un primer acercamiento". En *Revista de Investigación sobre Flamenco "La Madruga"*, nº 4, Junio, pp. 175-189, <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/132391/122581>
- GARCÍA GÓMEZ, Génesis, (1993). *Cante flamenco, cante minero. Una interpretación sociocultural*. Barcelona: Anthropos.
- GELARDO NAVARRO, José, y BELARDE BARBE, (1985) Francine. *Sociedad y cante flamenco. El cante de las minas*. Murcia: Editora Regional de Murcia.
- GELARDO NAVARRO, Jose, (2006). *Con el flamenco llegó el escándalo: Sierra Minera de Cartagena y La Unión; prensa, historia escrita, historia oral, siglo XIX*. Murcia: Azarbe.
- GONZÁLEZ VERGARA, Óscar, (2011). "Conociendo el pasado industrial. Perspectivas desde la Arqueología". En *Ab Initio*, vol. 3, pp. 165-197, <http://www.ab-initio.es/pagPdf/numero3/0309-ARQUEOLOGIA.html>
- GONZÁLEZ VERGARA, Óscar, (2012a). *Arqueología Industrial en La Unión (Murcia). Patrimonio y paisaje de una ciudad minera* (tesina de Licenciatura en Historia). Universidad de Murcia.
- GONZÁLEZ VERGARA, Óscar, (2012b). "Fuentes documentales alternativas para el estudio de la Arqueología Industrial. Los cantes mineros de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión (Murcia, España)". En *Llámpara, patrimonio industrial*, núm. 5, pp. 58-67, <http://issuu.com/cdmnsn/docs/revista5ok/9?e=0>



- GONZÁLEZ VERGARA, Óscar, (2013). "Ser niño en un entorno industrial contemporáneo. Ejemplos desde la Sierra Minera de Cartagena-La Unión (Murcia)". En *El Futuro del Pasado*, vol. 4, pp. 157-173, <http://www.elfuturodelpasado.com/ojs/index.php/FdP/article/view/144/135>
- GRANDE, Félix, (1979). *Memoria del flamenco I. Raíces y prehistoria del cante*. Madrid: Espasa-Calpe.
- GRANDE, Félix, (1979). *Memoria del flamenco II. Después del café-cantante a nuestros días*. Madrid: Espasa-Calpe.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Pedro, (2006). *Compendio y análisis de la letra minera (en la comarca de Cartagena-La Unión)*. Murcia: Universidad de Murcia.
- LÓPEZ MORELL, Miguel Ángel, y PÉREZ DE PERCEVAL, Miguel Ángel, (2010). *La Unión. Historia y vida de una ciudad minera*. Córdoba: Almuzara.
- MARTINEZ HEREDIA, F. (2001). 40 años de festivales en datos y cifras. *Festival Nacional del Cante de las Minas. La Unión, 1961-2000*. La Unión: Ayuntamiento de La Unión.
- NAVARRO GARCÍA, José Luis, y IINO, Akio, (1989). *Cantes de las minas*. Córdoba: Ayuntamiento de La Posada.
- ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2009). "La taranta o malagueña de Fernando el de Triana". En *Revista de Investigación sobre Flamenco "La Madrugá"*, nº 1, Diciembre, pp. 1-18, <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/83891/80841>
- ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2011a). *Cantes de las minas, cantes por tarantas*. Sevilla: Signatura Ediciones.
- ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2011b). "Las tarantas primitivas". En *Revista de Investigación sobre Flamenco "La Madrugá"*, nº 5, Diciembre, pp. 55-75, <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/142681/127961>
- ORTEGA CASTEJÓN, José Francisco, (2012). "Formas musicales de la Región de Murcia: rasgos musicales". En *Revista de Investigación sobre Flamenco "La Madrugá"*, nº 6, Junio, 2012, pp. 101-135, <http://revistas.um.es/flamenco/article/view/155251/136571>
- PLAN NACIONAL DE PATRIMONIO INDUSTRIAL, marzo de 2011, <http://www.mcu.es/patrimonio/docs/MC/IPHE/PlanesNac/PLAN_NACIONAL_PATRIMONIO_INDUSTRIAL.pdf> [consulta: 5-4-2012]
- RAMOS, María Dolores *et alii* (eds.), (1991). *Arqueología Industrial (notas para un debate)*. Málaga: Universidad de Málaga.
- SALOM, Andrés, (1982). *Los cantes libres y de levante*. Murcia: Editora Regional.
- VICENTI PARTEARROYO, Ana, (2007). "Perspectivas en arqueología industrial". En *Arqueoweb. Revista sobre arqueología en Internet* [en línea], vol. 9, nº 1, pp. 1-49, <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/9-1/vicenti.pdf> [consulta: 05-08-2013].
- VILAR, J. B., EGEE BRUNO, P. M^a., y VICTORIA, D., (1990). *La minería murciana contemporánea (1840-1930)*. Murcia: Universidad de Murcia.

VILAR, J. B., EGEA BRUNO, P. M^a., y FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, J. C., (1991). *La minería murciana contemporánea (1930-1985)*. Madrid: Instituto Tecnológico Geominero de España-Universidad de Murcia.

VILAR, J. B., *et alii*, (1987). *El movimiento obrero en el distrito minero de Cartagena-La Unión (1840-1930)*. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.

VILAR, J. B., y EGEA BRUNO, P. M^a., (1994). "Minería y ecología en la Sierra de Cartagena-La Unión". En *Áreas*, 16, pp. 233-249.

